

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

ELECO

DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Martes 3 de Noviembre.

El Eco de Cartagena.

LA IGLESIA Y LA AGRICULTURA.

El benéfico influjo de la iglesia católica purificando los corazones y esclareciendo las inteligencias con la luz de la verdad, produce excelentes resultados aun en aquellas esferas de la vida que parecen menos relacionadas con ellas. En vano se acudiría para explicar este hecho a las teorías fatalistas ó semifatalistas de las razas, del clima, de las revoluciones históricas, de las edades de los pueblos, etc. La historia demostrará la falsedad de estas doctrinas como se encarga de desvanecer las felicidades sonadas que pretenden traer á las sociedades con la práctica de sus principios los amigos de las «clases trabajadoras» y de los «desheredados de la fortuna» emancipando á los pueblos el suave rayo del Evangelio.

La historia enseña que la libertad verdadera fué dada al mundo por Jesucristo, y que el ejemplo de un Dios que abandonó su celestial reino para vivir entre sus criaturas pobre y oscurecido, lleva la resignación al ánimo del más desgraciado y hace amable el trabajo, ennobleciéndole, rehabilitándole y trocándolo en poderoso elemento de salud de perfeccion moral y de un castigo en una verdadera felicidad.

Mientras más se estudia al labrador, más se conoce cuán saludables son las máximas de la Religión, que al relacionarle con Dios y enseñarle la dependencia de él, abate el orgullo, quita la más ligera sombra de vanecimiento, inculca la resignación, la esperanza y la necesidad de la oración á Aquel que dispone del sol y de la lluvia, de los fenómenos que influyen en la fecundidad de la tierra y sin cuya protección son inútiles los esfuerzos y el trabajo del hombre.

Así desde los primeros tiempos del Cristianismo, distingúense por su

sobriedad, por su morigeración, por su laboriosidad y amor al trabajo los discípulos del Crucificado, y venimos a un San Pablo ganándose el sustento con el trabajo de sus manos y á un San Gregorio Magno ofrecerse para cultivar un huerto con tal de que se rescatase un esclavo y se devolviera al hogar paterno.

Tratándose de agricultura y de la influencia religiosa en las labores agrícolas, ¿como no recordar los servicios prestados á la sociedad por la austeridad de las Ordenes monásticas? Los benedictinos solos han cultivado gran parte de Europa; los templarios tuvieron tan numerosos establecimientos, que eran, como las abadías de los benedictinos, otras tantas colonias agrícolas. Con frecuencia, despues de haber convertido en fértiles terrenos los llenos de malezas, que solo servían de refugio á las fieras, dábanlos á los pobres, que venían a disfrutarlos, a cambio de otros yerros, en que empleasen los religiosos un improbo trabajo. Las ciudades se construían en torno de los monasterios, casi como por encanto, y numerosos pueblos, aldeas y caserios se elevaban en valles ó montañas cubiertos de frondosa vegetación. ¿Qué hubiera sido de Europa en medio de las invasiones de los barbaros sin los monasterios, esa salvaguardia de la civilización? En sus recintos se conservaron no solo los monumentos científicos de las antigüedad, sino los instrumentos de labranza, que salieron del poder de los monjes para ir á manos de los nuevos conquistadores, cuando estos sintieron abrirse sus inteligencias á las verdades de la Religión.

Aún en nuestros dias reproducése entre las familias cristianas dedicadas al cultivo las bellisimos cuadros tan poéticamente descritos en los Sagrados Libros, probándose que el espíritu del Cristianismo lo es de asociación, de trabajo, de caridad, único que impulsa á los pueblos por las vías de la civilización y del progreso.

Ejemplo reciente de lo que decimos ofrécenos la pátria de San Agustin y San Cipriano.

Hoy mismo se han convertido en fértiles campos por los religiosos franceses los terrenos abandonados; Africa, cultivada cuando allí lucía la antorcha de la fé, se ha visto en el mayor retroceso material á medida que ha sido mayor su alejamiento de la Iglesia. Con la influencia cristiana de Francia renace la península africana, y sus habitantes aprenden con el ejemplo de los religiosos, no solo las verdades religiosas, sino los hábitos del trabajo y laboriosidad consecuencia de aquellas; no solo el medio de asegurar la paz en su espíritu, sino los elementos para hacer producir al suelo de su pátria y aumentar la riqueza de su país.

Se han introducido diversas especies de cultivo, se ha generalizado este, perfeccionándose sobre manera; dedícanse las tierras á muy diferentes plantaciones, y con el aumento de población coincide el de toda clase de producciones.

La Religión, como se ve, ha influido sobre este cambio, probando que ni está vinculada á unas instituciones, ni es su influencia local ó temporal, sino que se estiende á todos los tiempos y á todos los países, y aunque hayan desaparecido las instituciones antiguas, su influencia saludable se estiende por do quiera, a pesar de las contrariedades con que tiene que luchar, y no concluirá sino con el mundo.

E. C.

NOTICIAS DE MARINA.

Se ha declarado reglamentaria para todos los cuerpos de la Armada el abrigo que hoy usa la infantería de Marina.

—En la fragata «Numancia» empezarán en esta semana las obras para la instalación de la nueva artillería.

—Ha obtenido su licencia absoluta el segundo médico D. José Argumosa, cubriendo su vacante el supernumerario D. Enrique Cardona.

—Han sido nombrados ayudantes personales del ministro de Marina y vice-almirante Pavia, los alféreces

de navío D. Enrique Ramos y don José María Ariño.

—El viérnes entraron en Santoña de arribada por mal tiempo el vapor «Leon» y la goleta «Africa.»

Ha fallecido en Madrid el alférez de navío D. Federico Lopez Figueiredo, ayudante que era del secretario general del ministerio de Marina.

—El jefe de Sanidad del departamento de Cádiz D. Francisco del Rio, que de tanta gravedad se ha encontrado en los dias anteriores, en términos de recibir los auxilios de la religión, se encuentra fuera de peligro en S. Fernando.

—En la batería flotante, que se está construyendo en el arsenal de Ferrol, se trabaja con gran actividad, habiéndose aumentado el escaso número de operarios del astillero con muchos de los que pertenecían al arsenal del dique.

—Ayer á las tres y media del dia 28 salió del puerto de Cádiz para el de la Habana el vapor-correo extraordinario «Isla de Cuba,» conduciendo la correspondencia pública y oficial, y fuerzas para aquel ejército.

—Para últimos del presente mes terminarán los exámenes de aspirantes á ingreso en la escuela naval flotante.

—Se han dado las órdenes oportunas á fin de que las planchas, máquinas, bombas y demás efectos pertenecientes al dique flotante del arsenal del Ferrol sean trasportados á la dársena de Cartagena, donde se utilizarán en las reparaciones que vaya necesitando el que allí existe.

—Se ha dispuesto se inscriban en las listas de los buques de la Armada á los vapores «Ferrolano, Gadiano y Número» 3, hoy «Guipuzcoano,» y que se les asignen las numerales 176, 177 y 178 respectivamente.

—Se ha dispuesto sirva de jurisprudencia á la Armada la establecida por el ministerio de la Guerra, por la que prohíbe por regla general la permuta de cruces por grados ó empleos, y no se concede la de gracia alguna despues de trascurridos tres